CONGREGARSE EN EL HUERTO



Leonard y Flor Moon

© ENSEÑANZA: "Congregarse en el huerto: el altar del hogar como primer llamado"

Hebreos 10:25 — "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca."

Génesis 3:8 — "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día..."

El primer lugar donde el hombre y la mujer se congregaron no fue en un templo, ni en una sinagoga, sino en el **huerto** (hogar).

Allí se dio la primera reunión sagrada: **Adán**, **Eva y Dios en comunión**.

El mandato de no dejar de congregarse comienza en casa, en el altar íntimo del hogar.

La congregación pública (iglesia) es importante, pero es consecuencia de la congregación en lo secreto.

WINTRODUCCIÓN

Dios no diseñó al hombre para caminar solo, ni a la mujer para vivir sin dirección espiritual.

Desde el huerto, el Señor estableció que el hogar fuera el primer altar de congregación:

- Cristo como la voz central.
- · El esposo como pastor y apóstol.
- La esposa como profeta que confirma.
- Los hijos como herencia que recibe.

Congregarse en el huerto significa hacer del hogar un lugar de encuentro con Dios antes que cualquier otra reunión externa.

I. EL HUERTO: EL PRIMER TEMPLO

- Génesis 2:15 "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase."
 - El huerto no era solo un espacio físico, sino un altar espiritual.

- Allí el hombre y la mujer tenían encuentro diario con la voz de Dios.
- Antes de que existieran templos o congregaciones, ya había un modelo de altar en casa.

Principio: El huerto (hogar) es la primera iglesia, el primer lugar de congregación.

II. EL ESPOSO: QUIEN OYE PRIMERO

- Mateo 17:5 "...Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd."
 - El varón es llamado a oír primero la voz de Cristo en su altar íntimo.
 - Solo así puede responder cor autoridad en su hogar: "Escrito está".

 Su función pastoral y apostólica comienza en el huerto de su propia casa.

Principio: El varón que no se congrega con Cristo en intimidad, no podrá guiar con voz autorizada en su hogar.

III. LA ESPOSA: PROFETA EN EL HUERTO

Lucas 2:19 — "Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón."

- La mujer recibe la voz en su intimidad con Cristo, para luego confirmar y fortalecer la dirección del esposo.
- Su rol profético se activa en el altar del hogar, guardando y transmitiendo lo que oye de Dios.

IV. LOS HIJOS: HERENCIA DEL HUERTO
Salmo 128:3-4 — "Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa."
 Los hijos aprenden a congregar primero en el altar del hogar.
 Allí se forman en la Palabra, la oración y la obediencia a Cristo.
 La herencia espiritual se asegura cuando el huerto es un lugar de congregación constante.
Principio: Los hijos aprenden a congregar en la iglesia cuando primero se han congregado en el hogar.

• Es la ayuda idónea no solo en lo

Principio: La esposa profetiza desde el

natural, sino en lo espiritual.

huerto, no desde voces externas.

V. CUANDO EL HOGAR NO SE CONGREGA

- Génesis 3:10 "Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí."
 - Cuando el altar del hogar se quiebra, el hogar queda desnudo espiritualmente.
 - La ausencia de congregación en casa abre la puerta a voces ilegales (la serpiente).
 - El resultado es desorden, miedo y pérdida de autoridad espiritual.

Principio: El hogar que no se congrega en su altar íntimo, aunque asista a la iglesia, permanece desnudo.

CONCLUSIÓN

El llamado a "no dejar de congregarse" comienza en el huerto del hogar:

- Cristo es la voz central.
- El esposo oye y responde como pastor y apóstol.
- La esposa confirma como profeta.
- · Los hijos reciben la herencia.

Principio final: El hogar que se congrega en intimidad con Cristo se convierte en un altar sólido, y de ahí fluye la verdadera congregación en la iglesia.

PREGUNTAS PARA DISCERNIMIENTO

- ¿Mi congregación comienza en el hogar o solo en la iglesia?
- 2. ¿El altar de mi casa es un huerto de intimidad o un lugar vacío?

3. ¿Qué voces externas están ocupando el lugar de Cristo en mi altar familiar?

***** APLICACIÓN

- Varón: Haz de tu tiempo de oración y Palabra el primer acto de congregación en tu casa.
- Esposa: Confirma y guarda en tu corazón lo que Cristo habla, y apóyalo en el altar familiar.
- Familia: Establezcan momentos diarios de oración y Palabra como su cita de congregación con Cristo.

ORACIÓN

Padre amado, gracias porque me recuerdas que el primer lugar de congregación no es un templo, sino el huerto de mi hogar.

Hoy decido levantar un altar vivo en mi casa:

- Como varón, oír y responder a Tu voz.
- Como mujer, guardar y confirmar Tu palabra.
- Como hijos, obedecer y recibir la herencia espiritual.

Que nuestro huerto sea un altar de comunión donde Tu voz siempre sea escuchada.

En el nombre de Jesús, amén.